

EL COMERCIO



PERIÓDICO INDEPENDIENTE—POLÍTICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

2.ª ÉPOCA—AÑO XXII—NÚMERO 2677

INDEPENDENCIA Miércoles 1 de Noviembre de 1896

FUNDADO EN 1873 POR JUAN JOSÉ MENDOZA

DIRECTOR Y REDACTOR

ALBERTO GARCÍA HAMILTON

Regente—ROBERTO O. ETCHEVERRY

AGENTES

En PARÍS—Alberto Lorette—Presidente de la «Société Mutuelle de Publicité»—Rue Commin, número 61

Este periódico se publica por la imprenta de su nombre y aparece los LUNES, MIÉRCOLES y VIERNES

Redacción y Administración

Calle Progreso núm. 75 (altos)

Teléfono «La Unión» núm. 18

SUSCRIPCIÓN

EN LA VILLA

Por un mes. \$ 1 00
Por un año. \$ 11 00

FUERA DE LA VILLA

un semestre adelantado. . . \$ 6 00
año. \$ 11 50

NÚMERO SUELTO

Del día. \$ 0 10
Atrasado. \$ 0 20

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, NOVIEMBRE 1 DE 1896

Progresos ganaderos

La «Cabaña Uruguay»

de Don Roberto C. Mendoza

(CONCLUSIÓN)

Cuando llegamos a la estancia aun duraba el esquila general. Veinte y tantos hombres se empleaban en la faena, que era desempeñada con un orden perfecto.

El departamento destinado a la esquila ofrece todas las comodidades exigidas por la rapidez y la higiene. Las ovejas son desprovistas de su ropaje sobre un piso de tablas de quita y pon; inmediatamente pasan los vellones a una mesa de barrotes enrejados, donde se atan de a uno para ser depositados en la bolsa que, pendiente de un aparato especial, espera con sus fauces abiertas que se le llene el vientre. Dentro de la bolsa, un hombre va aprensando los vellones con el peso de su propio cuerpo, parándose sobre ellos, hasta quedar aquella repleta.

El galpón en que se procede a esta labor es de 25 metros de largo por 10 de ancho, todo de piedra y asentado en cal. La esquila se efectúa en un pequeño anexo techado de zinc que es donde es tan los bretes de las ovejas.

Inmediato queda el bañadero de las mismas. La disposición de los pequeños corrales que rodean éste, permite bañar una cantidad crecidísima en breve tiempo.

Creemos conveniente para los señores hacendados, indicar el remedio que, con excelente éxito, emplea el señor Mendoza para el baño.

Es una fórmula sumamente económica y muy eficaz. Por eso la publicamos,—a pesar de haberlo hecho ya en otra ocasión.

Consiste en lo siguiente: 25 kilos de

cal viva se apagan en una vasija de agua por espacio de un cuarto de hora, mezclándose después con 50 kilos de azufre y a esta mezcla se agrega 400 litros de agua. Todo se hace hervir en un tacho a propósito por espacio de dos ó más horas, hasta que toma un color verde hotel. Al comenzar a hervir se le agregan dos kilos de potasa cáustica para facilitar la disolución.

Para bañar se agregan cuatro partes de agua, ó sea, 1600 litros. El baño se da en la época en que las ovejas tienen poca lana, esto es, en los meses de Noviembre y Diciembre. El resultado no deja nada que desear.

Para revasar a mano hasta la esquila se emplea con buen éxito el antiséptico de Creolina; y el ungüento de este mismo específico para curar heridas.

Sobre el camino que conduce a Mercedes, hacia el lado S. E. del campo, frente a la casa de comercio de Don Benedito Pintos, tiene el Sr. Mendoza una instalación completa de quesería y lechería, compuesta de tres piezas de material, techadas de paja con zinc arriba de ésta, y un sótano con sus correspondientes ventiladores. Una de las piezas está destinada a la elaboración del queso. Existen en ella la mayor parte de los útiles necesarios al efecto, tales como prensas, tachos de lata y cobre, coladores, batidores, etc., etc., así como una máquina para separar de la leche la gordura, que pasa a una mantenera a fin de ser convertida en manteca.

Aparte de estas instalaciones, existe un extensísimo galpón de paja, perfectamente construido, con capacidad para ordeñar y encerrar en él 50 ó 60 vacas con sus crías.

La «Cabaña Uruguay» ha destinado también una parte de su campo al fomento de la agricultura.

Bajando el arroyo Yaguaré Grande tiene el Sr. Mendoza una chacra, sobre la misma costa, de una extensión de 30 hectáreas. La mitad se halla sembrada de alfalfa en plena producción y el resto se dedica a la siembra de cebada, avena, etc.

En la altura se levanta otro inmenso galpón de material con techo de zinc, destinado a almacenar los forrajes, así como las herramientas de agricultura. Son éstas de las más modernas y perfeccionadas. Vimos, entre otras, arados de dos rejas, Ramsomes, y de una, el Sólido, Colins, etc.—máquina para cortar alfalfa, La Bukeye, rastrillos para recojer la misma y una magnífica prensa de enfardar, sistema Witman, movida por caballos.

Esta prensa ha sido premiada en varias exposiciones; hace fardos pequeños, relativamente al peso, pues el término medio puede calcularse en 80 kilos, que son los que se solicitan para la exportación.

El año pasado el Sr. Mendoza envió a Montevideo, para ser vendidos por el Sr. Victor Paulier, 1400 de estos fardos.

Actualmente llevan las alfalfas siete cortes habiéndose hecho numerosos fardos que aun ocupan el galpón.

Próxima al galpón de la Cabaña,—ya descrito,—existe otra pequeña chacra, de 5 hectáreas, sembrada de alfalfa semi-lla Bonaerense, también en plena producción.

Y finalmente, anexa a la lechería hay

una extensión de 100 hectáreas dedicada también a la agricultura. Sesenta de ellas se encuentran sembradas de trigo y maíz por Don Benedito Pintos, en sociedad con el Sr. Mendoza.

Al contemplar la tozanía de los sembrados pensábamos con tristeza en la invasión del terrible ortóptero que actualmente asola nuestros fértiles campos.

Una parte del trigo había sido pasto de su insaciable voracidad.

Mientras recorríamos los potreros una verdadera metralla de *acridios* nos azotaba el rostro como si el destructor insecto quisiera castigar nuestra invasión de los que ya eran sus dominios.

En distintas partes del campo levamos con un enchillo fragmentos de tierra y quedamos asombrados de la cantidad inmensa de gérmenes de langostas que se hallaban sembrados en con pactos almáceigos.

La saltona va a hacer estragos feroces, si no se adoptan activas y enérgicas medidas, a todo costo, para destruir la sin pérdida de tiempo.

Los alambrados de todo el campo son contruidos con postes enteros de ñandubay, a la distancia uno de otro de 4 1/2 metros y con tres balancines de la misma madera, con siete alambres de patente, inglés, de los números 1, 2, 3, 4 y 6. Las porterías, en número de doce, son de dos hojas de pino de tea con barrotes y herrajes de hierro, todo de lo más reforzado. Reunen a la seguridad la gran facilidad para abrirlas y cerrarlas.

Actualmente se reconstruyen las poblaciones del establecimiento. Constán éstas de dos cuerpos, destinado uno a habitaciones del Señor Mendoza y su familia y a departamento de huéspedes el otro.

El edificio es una verdadera casa de campo; con amplios corredores, ventilación abundante para el verano y buenas estufas para el invierno.

Está situado a corta distancia de la ribera, sobre una pequeña loma desde la que se domina un variado y alegre panorama. La costa de Entrerrios,—que se aleja en extensas ondulaciones,—la serie de islas que comienza con la del Sauzal y se extiende hasta *Berlin*, los blancos caseros de *Bopiciú*,—semiocultos entre las arboledas que les circundan,—y los montes que cubren toda la ribera, desde Yaguaré hasta Laureles, ofrecen vistas animadas y hermosas.

A los frentes del edificio se está formando una quinta magnífica, en la que los árboles frutales y forestales se le van entre ricas y vistosas plantas de jaruín.

Más lejos,—cerca de las habitaciones de la peonada y el galpón de la esquila,—hiergen sus pobladas cabelleras verdes,—gallardos y lozanos,—los viejos habitadores del desierto, los *ombúes* legendarios, consagrados por la tradición nativa guardianes de las poblaciones de los campos.

El tiempo les va ordenando desalojo de sus viejas posesiones,—para dejar sitio a los árboles exóticos, que van borrando los recuerdos del terruño,—pero los majestuosos centinelas de las cuchillas alzan sus copas junto a los ranchos

de la peonada, donde les queda el cariño del paisano, que bajo el toldo del ramaje añoso y «sobre el amplísimo asiento que la raíz desparama» encuentra inspiración para sus *tristes* y *cielitos*, en la hora del descanso, pulsando la vihuela, resistente aun a la transformación que rápidamente se opera en nuestras costumbres campesinas.

Para concluir. El establecimiento del Sr. Mendoza,—por su posición excelente, sus ganados de primer orden, sus buenos pastos y aguadas y la dedicación con que su propietario atiende su progreso,—es uno de los que dignamente contribuyen al adelanto ganadero del Departamento.

Gustosos lo consignamos, deseando que estos mal hilvanados apuntes puedan contribuir a estimular en el apreciable hacendado amigo su entusiasmo por el mejoramiento de la ganadería y su dedicación al estudio de nuestra gran industria.

Curiosidades

Ropa de papel

Tiempo ha que los japoneses usan ropa interior hecha de papel delicadamente apretado y desgranado, pegado hasta formar grandes piezas ó rollos y después cortado, ribeteados y reforzados con tela de algodón, en costuras y ojales.

A propósito de esta pasta que es sólida y flexible a la vez, dice el *Moniteur de la papeterie française*:

«El papel de que hacen los japoneses esta ropa pesa unos 60 gramos por metro cuadrado; ha sido sometido a ensayos, que han dado una longitud de ruptura de 4350 metros en el sentido de los puntizones y de 2030 en el de los *coroncles*, con un 9,7 por 100 de alargamiento en el primer caso y un 7,9 en el segundo, lo que da un término medio de 3.100 metros de longitud de ruptura y un 8,8 por 100 de alargamiento.

Hay que advertir que esta cifra no se debe exclusivamente al aderezo admirablemente fino de las hojas, que da a estas mayor grueso y al mismo tiempo mayor flexibilidad, sino que el esfuerzo del dinamómetro es todavía mayor cuando la tracción ha hecho desaparecer el apresto casi por completo.

La pasta no tiene cola ni es impermeable».

La prensa en Groenlandia

En plena Groenlandia, en el país de los esquimales, se publica un periódico que es, sin duda, el mas septentrional que existe en el mundo.

El editor es un tal M. Moeller, al cual lo redacta, lo imprime y lo vende en persona. Este mismo señor ha fundado una imprenta en Goodthahab, y dos veces por semana recorre patinando el país para vender su periódico.

Este no era al principio mas que una publicación que solo contenía ilustraciones toscas y groseras; después M. Moeller publicó un alfabeto, luego palabras y por último frases enteras pues es de advertir que la mayoría del público no sabía leer.

Hoy imprime largos artículos acerca de los sucesos de actualidad, pudiendo decirse que M. Moeller ha enseñado a leer a sus compatriotas, los cuales, ahora decididos, le profesan profundo respeto y compran puntualmente el periódico.

EL SECRETARIO.